

NECESIDAD DE ASISTENCIA TÉCNICA Y COOPERACIÓN MUNDIAL

Comunicación del Pakistán

La siguiente comunicación, recibida el 13 de septiembre de 2012, se distribuye a petición de la delegación del Pakistán.

1. La roya negra o roya del tallo es una antigua enfermedad del trigo capaz de destruir grandes campos de este cereal en un breve período de tiempo. Su infestación ha resurgido tras permanecer latente durante 50 años. Esta enfermedad ha ido en aumento durante los últimos años y es ahora una amenaza potencial para los países productores de trigo. Dado el carácter viral de la enfermedad, su organismo causante continúa mutando, lo que se traduce en un fallo repentino de los cultivares de nuevo desarrollo resistentes a las especies ya conocidas. Hasta el momento se han identificado ocho cepas diferentes del virus causante de la enfermedad (Ug99), lo que requiere un seguimiento de la misma (vigilancia constante) en todas las zonas afectadas para identificar oportunamente la nueva forma mutante y elaborar de modo efectivo una estrategia de gestión que incluya el desarrollo de nuevas variedades o nuevo germoplasma resistentes. Por ello, el marcado tanto del gen causante como de los genes resistentes es un proceso continuo.

2. Según estimaciones de la FAO, la Ug99 podría mermar la producción mundial de trigo en unos 60 millones de toneladas. Una disminución de esta magnitud elevaría aún más los precios de otros alimentos.

3. La actual propagación de un patógeno extremadamente virulento de la Ug99 representa un desafío para muchos países en desarrollo. Por una parte, este reto ha generado un alto grado de cooperación a escala mundial, pero muchos países pobres y en desarrollo están encontrando dificultades para dotarse de un sistema nacional de vigilancia e investigación eficaz. Mientras el ICARDA, el CIMMYT, la FAO, el programa de la Iniciativa Mundial Borlaug contra la Roya (BGRI) y otras organizaciones participan en la vigilancia de la Ug99 y se ocupan del desarrollo de variedades resistentes a la Ug99, de su multiplicación y de la distribución de semillas a agricultores pobres, la función de la CIPF en la vigilancia mundial ha sido mínima debido a la limitación de sus recursos. Por lo tanto, es necesario asignar recursos con el fin de garantizar una vigilancia mundial y un sistema de seguimiento de la roya negra coordinados y basados en el desarrollo de una sólida capacidad nacional de vigilancia.

4. La propagación de este patógeno en zonas productoras de trigo de África, Asia Occidental, Oriente Medio, Asia Oriental, Asia Meridional y Asia Central podría tener graves efectos en la seguridad alimentaria. Por consiguiente, resultan de gran importancia la asignación de recursos por parte de los países donantes y la asistencia técnica para su vigilancia y para las actividades de investigación afines.

5. Aunque el Pakistán ya participa activamente en el programa de la BGRI, aún existe una necesidad de fortalecer el sistema nacional de vigilancia y coordinación con la ayuda de las partes interesadas internacionales. El Pakistán reitera su compromiso con el programa de la BGRI, ya que no sólo abordará la cuestión de la seguridad alimentaria para 180 millones de habitantes del país, sino que también garantizará el mantenimiento de la misma en el futuro. Sería de gran utilidad para los Miembros que la CIPF proporcionase información actualizada sobre el estado de la Ug99.
